

Andares decisivos.—Don Estanislao Barrientos fue un caballero medellinense, de alto linaje, de más alta honorabilidad, muy conservador, de espíritu regocijado y de chispeante ingenio.

El señor Barrientos era tío carnal de don Estanislao Gómez Barrientos, discreto escritor, erudito historiógrafo, un verdadero patriarca que, por sus virtudes de ciudadano, fue muy querido y estimado en Medellín.

El señor Gómez, a quien todos distinguían con el hipocorístico de *Talao*, fue siempre un convencido conservador y a su partido le prestó grandes servicios con su pluma de escritor fácil y como periodista político.

Cuando el señor Gómez tenía unos veinte años, alguna amiga de la santa matrona que fue su madre, le dijo a ésta, con el laudable fin de mortificarla:

—Voy a darte una noticia que no te va a gustar.

—Cuál será?—preguntó sobresaltada la señora Barrientos de Gómez.

—Que me han informado que Talao tiene ideas liberales.

Tener ideas liberales en aquellos tiempos un joven de familia conservadora, era algo como si los médicos lo declararan lazarino o tísico, por lo cual la señora Barrientos de Gómez se vio a cantos de desmayarse a pura emoción dolorosa, pues ya suponía a su hijo considerado como un precito, como